



## PERIODISMO, ESTADO Y CORRUPCIÓN

- \* El periodismo independiente
- \* De Excélsior a Proceso
- \* La voluntad de ser libre

*El mes de febrero de 1982, Julio Scherer García y Enrique Maza, director y jefe de redacción, respectivamente, de la revista Proceso, impartieron una charla en el auditorio de la Facultad de Ciencias y Técnicas de la Comunicación de la Universidad Veracruzana, en el puerto de Veracruz. Su exposición, y sus respuestas a las preguntas del público, duraron más de dos horas. El presente artículo es una síntesis de la transcripción magnetofónica.*

La vida de **Proceso** incide de un modo vertical en la vida del periodismo en México; nace **Proceso** el 6 de noviembre de 1976 en condiciones no excentes de dramatismo y nace con el propósito de reivindicar un principio que para nosotros es fundamental en nuestra vida de trabajo: pensamos, sostenemos y tratamos de demostrar que el mejor periodismo que puede hacerse es el periodismo independiente.

Por independiente entendemos el periodismo que no busca, sino en el propio periodismo, la realización de los valores de esa actividad tan bella. **Proceso** nos enseña un tipo de periodismo que no ha sido usual practicar en México. El periodismo que conjuga la investigación, el análisis, la crítica y que se desentiende cada vez más de la noticia proporcionada de manera oficial.

**Proceso**, que es una revista que por su condición misma de semana-

rio debiera estar marginada del acontecimiento cotidiano, se ve en la necesidad de abordar los temas cotidianos que son un vacío informativo en los diarios. Son muchísimos ejemplos que yo podría mencionar acerca del vacío que se da en los llamados diarios nacionales, en cuanto a la obligación de cubrir los acontecimientos cotidianos. Voy a exponer un ejemplo que me parece muy típico de lo común en el ejercicio del periodismo en México. Recientemente en la ciudad de Mérida sucedió un acontecimiento atroz. En el cierre de la campaña de un candidato a la gubernatura del estado, ocurre una tragedia que es del conocimiento de todos; veintitantas personas mueren cuando cae una barda del toreo y la noticia se publica al día siguiente. Sin embargo la noticia de una tragedia de esta magnitud se evapora, se esfuma, a las 48 horas de ocurrido este drama. Se dice en la voz del hombre más autorizado del país, el presidente de la República, que no hay responsables, que no hay investigaciones por emprender. Es una desgracia. Estas cosas ocurren aquí y en todos lados, que no debe haber motivo de asombro pero sí de pena y al acontecimiento se le da carpetazo.

En la perspectiva que nosotros tenemos en **Proceso** de lo que es el periodismo, que no es sino la radiografía en lo que pasa aquí y en todos los sitios que pueda abarcar la inves-

tigación y el talento del hombre, la noticia permanece viva. Veinticuatro, veintiseis, veintisiete o veintiocho personas muertas en estas circunstancias exigen investigación. A un hecho de esta naturaleza no se le puede dar carpetazo así como así.

**Proceso** investiga lo que tiene que investigar y acude al sitio del desastre, acude al pueblo que proporciona el mayor número de víctimas de la tragedia; habla con las personas allegadas al acontecimiento y publica ocho días después una reseña de lo que no dijeron los periódicos o que regatearon el acontecimiento lamentable.

Este hecho, que es sintomático, que es ejemplificante, que es arte típico, se repite continuamente en el espectro de la información y por supuesto en el espectro del análisis.

### EL DERECHO A LA INFORMACION

Hay un tema que como pocos se discuten desde hace tiempo. Es el llamado derecho a la información. Se discute una vez, se discute otra vez. Se habla en sesiones de la Cámara, en sesiones organizadas y su debate se sostiene siempre en los términos de lo jurídico y en los términos de los principios.

Se habla de quien es el sujeto pasivo del derecho, se habla de quien es el sujeto de derecho, se argumenta en pro y se argumenta en contra y

se desconoce en este tema tan debatido, un hecho fundamental que impregna el periodismo: es el fenómeno de la corrupción.

Pienso que en la información se han cometido muchísimos abusos. Creo que la información no se puede reglamentar como no se puede reglamentar el derecho a la luz. Lo que sí se puede hacer es proteger hasta donde sea posible los cauces para que la información sea lo más verídicamente posible, lo más abundante posible y sobre todo lo más elocuente para que no haya un abuso sobre el sujeto pasivo de la información. A nosotros nos parece muy mal que la televisión comercial avasalle cualquier otra televisión. A nosotros nos parece muy mal que cualquier persona por el simple hecho de tener mucho dinero pueda comprar un periódico; a nosotros nos parece muy mal que las oficinas de prensa nunca den cuenta de sus gastos, a nosotros nos parece muy mal que se haya institucionalizado el 'embute' o sea, la gratificación o dávidas a los reporteros; a nosotros nos parece muy mal que tengan publicidad órganos que no circulan. Eso es lo que debiera reglamentarse. Pero si no hay una voluntad política de combatir la corrupción en el medio, el reglamento sale sobrando. Pienso que el famoso derecho a la información no debe verse como un problema abstracto, teórico, político o filosófico, debe verse como un problema que tiene realidades muy concretas.

---

## LA PUBLICIDAD COMO REPRESION

---

Yo creo que el soborno está en la atmósfera y hemos recibido consecuencias por nuestras informaciones. Voy a explicar un caso concreto. Cuando publicamos en un movimiento de huelga que hubo en la UNAM una portada que decía 'No por mi raza hablará el espíritu sino por Televisa hablará mi espíritu', hubo una reacción en nuestra contra y se nos retiró la publicidad de esa Casa

de Estudios. Nosotros lo aceptamos porque así son las cosas en México. Pero a nosotros nos parece que eso es manejar la publicidad como instrumento de represión.

---

## LA PRESENCIA DEL LECTOR

---

Muchos de los asuntos que publicamos son fruto de la confianza que personas bien informadas tienen para con **Proceso** y que proporcionan los datos a los llamados 'tips' que nos pueden facilitar el desempeño de nuestra tarea. Este es el gran estímulo que tenemos quienes trabajamos en **Proceso** día a día; sentimos menos la soledad, nos sentimos acompañados por lectores que identificamos a través de los trabajos que nos llevan a nuestras oficinas o de las pistas que nos dan para que nosotros podamos investigar vetas que no podríamos conocer por nosotros mismos.

Frecuentemente se reporta o se escribe para el gobernante o para el funcionario, y lamentablemente se olvida al lector más importante, que es el lector ávido de información, el ciudadano común y corriente, el hombre que trabaja con sencillez y hace su día con sencillez.

Pretendíamos en sus orígenes impactar, impresionar, conmover a los hombres del poder. Pero sabemos que hay una segunda vertiente, la más importante, lo que yo llamaría la información al pueblo y la muy lenta, paciente, a menudo agobiante, pero siempre estimulante concientización popular. Hoy se sabe que sin la concientización popular difícilmente pueden avanzar los pueblos, hoy se sabe que la comunicación es fundamental para la evolución de una sociedad.

---

## LA CONCIENCIA POPULAR

---

Y nos estamos convenciendo más que nunca que la tarea principal que tenemos por llevar a cabo es influir

hasta donde sea posible en la conciencia popular. Para mí la influencia en la conciencia popular no quiere decir imponer o tratar de imponer ciertos criterios. **Para mí la concientización popular nace, se desarrolla y se realiza en la medida en que se abre a las conciencias populares, el interés por los asuntos públicos, con la tendencia de lo que es de todos, lo ventilemos todos y lo resolvamos todos.**

---

## DE EXCELSIOR A PROCESO

---

Diría hoy que mi alma como director de **Proceso** no es la misma que como director de **Excélsior**. En **Excélsior** vivía yo mucho más pendiente de las reacciones del pueblo, del poder político. Aquí me siento ya desembarazado de esa preocupación y esto me permite profundizar mucho más en el trabajo periodístico. Pienso que en **Excélsior** estábamos llenando los vacíos informativos a través de lo que fue una veta nueva en ese tiempo en el periodismo mexicano. Vivíamos la información con el comentario simultáneo. Lo que en **Excélsior** me iluminó en mi propia vida interna, fue la conversación con un hombre insobornable: Don Daniel Cosío Villegas; áspero, tolerante, lúcido, vuelvo a decir, insobornable; es un personaje que influyó, pienso yo, en ese momento mucho en la vida política del país. Conversando una vez con él me preguntaba que si me creaba muchos problemas publicar sus artículos tan sarcásticos y generalmente tan certeros; yo le dije que sí, entonces él me preguntó que entonces porque tenía tanto gusto de que él figurara en la nómina de colaboradores de **Excélsior**; le contesté lo que correspondía desde mi punto de vista a una verdad. Le dije que los hombres débiles, que los hombres que tienen una convicción pero no siempre la suficiente voluntad para llevarla a cabo hasta sus últimas consecuencias, necesitan unirse a hombres mucho más fuertes que ellos para

no claudicar o para no disminuir la rapidez del paso, o para no desviarse del camino. Yo le dije a Don Daniel Cosío Villegas más o menos lo siguiente: Don Daniel, la persona que se une a hombres libres acaba por ganarse la libertad. Creo que en **Proceso** eso es lo que estamos logrando. Vamos siendo un grupo de trabajadores que anhelamos la libertad plena y que nos vamos juntando unos con otros y que vamos fortaleciendo nuestras recíprocas y mutuas debilidades. Para mí, en un trabajo colectivo donde se realizan valores, no metas pragmáticas, lo importante es saber de quien se acompaña uno. Ese el privilegio que tengo en **Proceso**; con sus diferencias, con sus problemas, con sus obstáculos, vamos constituyéndonos en un grupo que ama por sobre todas las cosas la libertad. Y la libertad es la capacidad para mantener un espíritu libre, un espíritu crítico; capacidad para conservar la identidad personal, que es la única posibilidad que existe de ser hombre. Quien no tiene identidad personal se confunde con cualquiera, tiene nombre y apellidos pero no tiene esencia.

Quien no tiene identidad personal puede merecer el título de ese libro de un poeta alemán que se llama 'La vida sin mí'. Es uno de los problemas que más se afrontan en estos tiempos y viven más los jóvenes. Viven la vida sin saber quienes son. O sea no viven la vida. Desarrollan su vida sin ellos. Y para que mi vida viva conmigo, para que mi vida tenga la posibilidad de ser plena, necesito tener una voluntad, que quiere decir un lugar a donde ir, tener un ideal que quiere decir un objetivo a donde llegar. Y eso se logra en los trabajos colectivos de un grupo de hombres y mujeres afines, ese es el cambio que de alguna manera he vivido de **Excélsior** a **Proceso**, aquí profundizamos mucho más que en **Excélsior**. Lo voy a decir de otra manera. En **Proceso** publicamos a través del ingenio de Rogelio Naranjo cartones muy agresivos,

muy contundentes. En **Excélsior** nunca llegamos a publicar cartones de la fuerza de los que publicamos en **Proceso**, pero en **Excélsior** me quitaban el sueño. En **Proceso** no me quitan el sueño, empiezo a ver en este trabajo un proceso. Digo la palabra intencionadamente. Un proceso natural, como es el aire de la atmósfera que debemos respirar.

---

## LA ESTRUCTURA DE PROCESO

---

### Enrique Maza

Una cosa es el grupo formal que toma las decisiones en la elaboración de la revista y otro es el proceso decisivo en sí. El grupo formal lo constituyen el director, Julio Scherer García, el subdirector, Vicente Leñero; los jefes de redacción, Rafael Rodríguez Castañeda de **Proceso** y Carlos Ramírez de Cisa; los jefes de información, Enrique Maza de **Proceso** e Ignacio Ramírez, de **Cisa**. Un representante de los reporteros elegido por ellos mismos; el jefe de producción, Carlos Marín; el jefe de la sección de internacionales, Anne Marie Mergier y el Jefe de la sección nacional Pedro Aliseo. Este sería, digamos, el grupo que toma las decisiones sobre las cuestiones de información. Ahora ya en la práctica las decisiones se toman en conjunto. Ahí entran todos los reporteros en la decisión, que son lo que muchas veces rechazan un reportaje. Otras veces son los que pelean por su reportaje. Pero evidentemente siempre queda la decisión última, la instancia última de autoridad absolutamente necesaria para que pueda funcionar la revista.

---

## LA CRITICA Y LA PLANEACION

---

Los lunes en la mañana el grupo de dirección se reúne para analizar la revista que ya circula y planear el número que sigue. En la proposición de temas los jefes de información van anotando las ideas para la asig-

nación posterior a los reporteros. Una vez dialogados los temas se escriben una lista que puede ser larga, pero varían entre los veinte y los treinta, de los cuales sabemos van a quedar la mitad. Después los jefes de información nos reunimos para asignarles los temas a los reporteros respetando más o menos sus fuentes de información.

Algo sumamente alentador es el respeto a la persona de los reporteros, nunca se les impone una idea o un modo de ver las cosas. Se le dan sugerencias, se le ayuda, pero siempre se respeta su personalidad; se dialoga, se discute y finalmente se respeta la libertad y el pensamiento de cada uno de ellos.

El jueves tenemos la junta de la portada que es muy significativa del espíritu unitario con que trabajamos. Nunca se hace una cabeza sin que la mayoría no este de acuerdo.

---

## ATOMIZACION DE INFORMACION

---

Una de nuestras ideas es darle a la información una globalidad, darle a la información un todo, que se pueda realmente entender lo que está pasando en el país. Uno de los enormes problemas en el periodismo nacional es la atomización de la información. Les doy un ejemplo: en el régimen de Luis Echeverría Álvarez se publicaron en los periódicos más de 300 represiones masivas a campesinos, para saberlo hubo que hacer una investigación exhaustiva sobre estas publicaciones, porque estaba una en un parrafito perdido en la página 32 y otra en un parrafito de otro periódico perdido en la página 34 y otra por ahí en la página 28. Hay que juntar toda esa información para poder tener un panorama completo de lo que está pasando en el país. De ahí que uno de nuestros objetivos sea contextualizar, integrar lo que para la conveniencia del poder se da disgregado e inexplicable. (Lorenzo León).